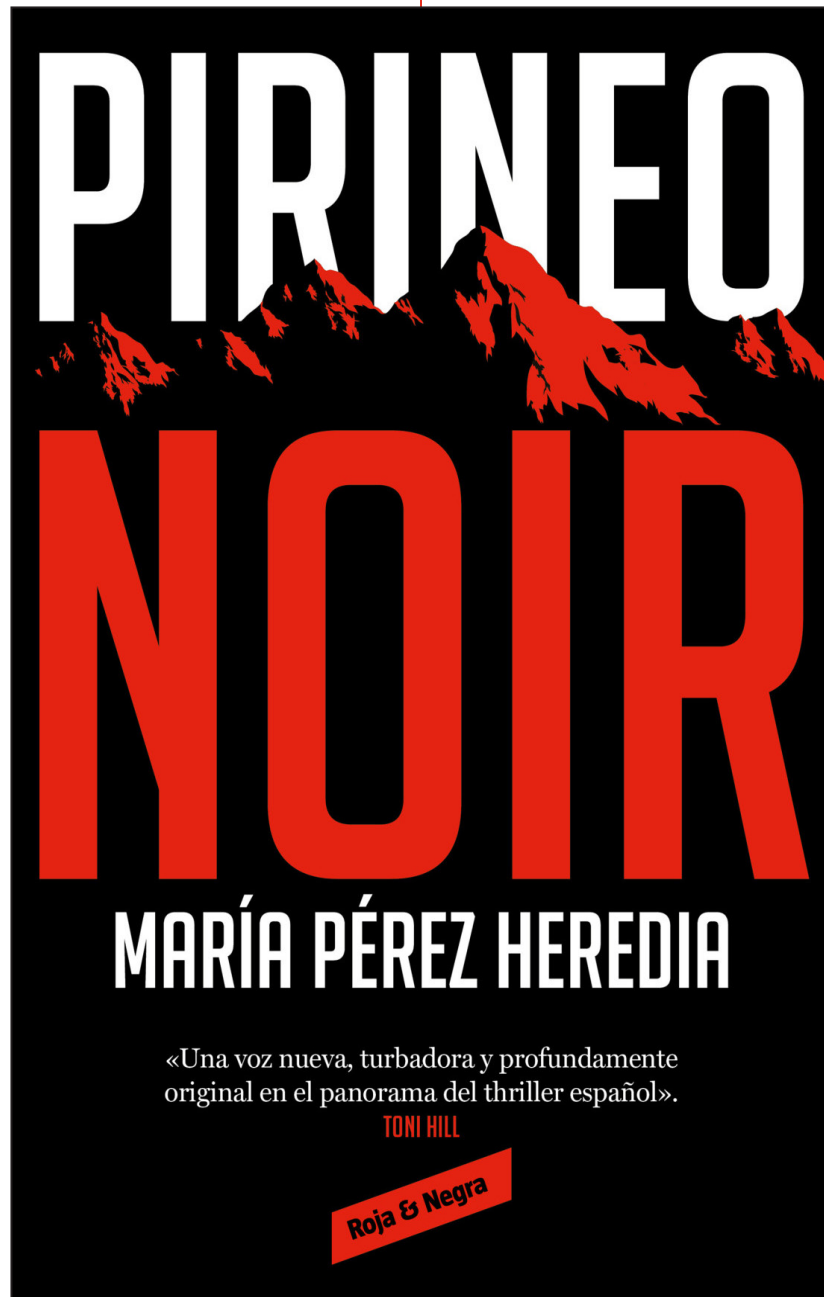




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

En As Boiras, un pueblo turístico del Alto Aragón, ha aparecido el cadáver de Emma Lenglet, la hija de un influyente senador francés. El modus operandi del asesino es similar al que empleó hace tres décadas el cazador Marzal Castán, «el Carnicero del Valle», recientemente excarcelado para recibir cuidados paliativos en una vivienda vigilada cerca del pueblo.

Por aquel entonces, nadie imaginó que su vecino fuera capaz de matar a todas esas niñas, especialmente guapas, de entre diez y catorce años. Sus cuerpos, como el de Emma, fueron hallados desnudos y envueltos cuidadosamente en plástico dentro del parque natural. Les habían comido las uñas hasta la mitad de los dedos, en un acto de canibalismo contenido. A todas les faltaba algo: el dedo gordo del pie derecho, la punta de la nariz, el pezón izquierdo... Todas fueron desangradas con un corte en el cuello y envueltas como trofeos. Marzal Castán las había elegido y las había acechado,

como hacen los depredadores. Después, las había cazado. Una a una.

Ante la sospecha de que todo sea obra de un *copycat* —un admirador que imite al Carnicero—, la Guardia Civil necesitará la ayuda del comisario Kevin Girard, uno de los mejores agentes de la policía francesa, especializado en perfiles criminales. Junto a él, llegará a As Boiras una antigua vecina, su esposa Alice Leclerc, la persona que mejor conoce el caso original: a los trece años vivió muy de cerca lo que pasó —Ana, su mejor amiga, fue la sexta víctima—. En aquella época, Alice vivía con su madre y su padrastro, que regentaban un hotel en la zona, y aquella experiencia le sirvió para escribir años después un libro que la convirtió en una celebridad mundial... pero persona non grata en su pueblo natal.

Con su regreso, se avivarán los odios, los recuerdos, el sabor de la sangre... Y saldrá a la luz un secreto tan profundo y oscuro como las tumbas de las niñas muertas.

# EL PAISAJE ADVERSARIO: LOS PIRINEOS, MÁS QUE UNA FRONTERA NATURAL

Separa Francia de España. Una vida de otra. Las disocia. Pasada la frontera está el olvido, el adiós a las pesadillas. Atravesar de vuelta Los Pirineos treinta años después es para Alice Leclerc recordar, quedar aislada nuevamente en esa comunidad asfixiante donde todos quedaron unidos a un recuerdo terrible, donde siguen viviendo aquellos a quienes señaló con el dedo acusándoles de permitir que As Boiras se convirtiera en un coto privado de caza.

María Pérez Heredia se sirve de esta frontera y los agrestes parajes oscenses que caen bajo su sombra para enmarcar la naturaleza criminal: convierte su paisaje en escenario y en el perfecto aliado para una batida de caza, para hacer desaparecer unos cadáveres, para esconder los pecados. También para aislar a su protagonista, para encarcelarla de algún modo en un pasado doloroso y hacerla partícipe de una culpa y una vergüenza

compartida. De un lado de la frontera, la brutal infancia, el miedo, la venganza y el odio. Del otro, el futuro, el éxito, el amor, el bálsamo que adormece la pesadilla infantil.

«Me había acostumbrado a pensar en As Boiras no como el lugar donde había vivido, ni como el lugar en el que vivía mi madre. Para mí, era casi una construcción artificial, algo que oscilaba entre la ficción y los recuerdos. Un lugar de muerte y destrucción, de pesadillas y sueños húmedos. 2.174 habitantes en el último censo. Un lugar extraño, con un índice de precipitaciones un veinticinco por ciento superior al de la media de la comarca. Allí todos viven entre las nubes y la niebla. Los turistas vienen y van: vienen en invierno, se van en primavera y vuelven en verano. Solo las estaciones intermedias pertenecen a los lugareños».

«Y mudarnos de vuelta a París, rodearnos de todo ese caos, poder pasear por la rue de Rivoli hasta llegar a Le Marais, sorteando a los turistas, solo es una justa reafirmación de que hay que seguir viviendo. Todo lo demás, el tiempo que ha pasado, no hace más fácil olvidar lo que ocurrió, pero sí dejar de pensar en ello todo el tiempo.»

La geografía de As Boiras impacta en el individuo: un paisaje salvaje y primitivo de árboles, arroyos cuevas y riscos, presentado como peligro potencial. Un laberinto verde en el que solo sobreviven las bestias, una tumba sobre la que planean los gritos de quienes buscan a los desaparecidos y saben que encontrarlos ni siquiera es cuestión de tiempo. Solo la muerte parece amansar esta naturaleza a primera vista hostil, convertida en lecho de los cadáveres tranquilos y limpios de las niñas, como Blancanieves en su ataúd de cristal:

«Era un claro del bosque, sin rastro de violencia ni actividad frenética, un lugar como de cuento de hadas, como una alfombra de musgo y flores. En las fotos todavía se veía el brillo del rocío. Los pezones rosados de Emma Lenglet, en primer plano, apuntando hacia el sol, duros como la piedra, protegidos por una fina capa de plástico».

As Boiras es un lugar de paso para los turistas. Un limbo. Para los vecinos, es el lugar del que se quiere huir o en el que se va a morir. Es la única meta para quienes han echado raíces; y el punto de partida para las adolescentes que sueñan con irse, con desaparecer para formar parte de otro mundo. Es el comienzo del deseo engarzado en el paisaje de Alice, pero sobre todo de Ana, la niña-huérfana, la niña-mujer, la niña-víctima que juega a imaginar cómo sería convertirse en humo.

## LA DESAPARICIÓN COMO ELEMENTO PERTURBADOR

Dejar de estar a la vista. Dejar de estar en un lugar. Dejar de existir. La desaparición, deseada o forzada, es una de las claves sobre las que se sustenta *Pirineo Noir*, novela que se presenta con la siguiente frase: «Desapareces. Desapareces en el fondo del océano. Nadie te encuentra. Tampoco te buscan allí abajo.» Desaparecen: forzosamente las niñas asesinadas y voluntariamente Alice, la protagonista que narra la historia en primera persona y en dos tiempos (presente y pasado). Y es en Ana, la sexta víctima, en quien convergen ambas caras.

Desaparecer es el mayor deseo de Ana, nunca lo oculta: comienza compartiendo con su amiga su anhelo de no volver a aparecer por As Boiras, de «perderse» tras atravesar la frontera pirenaica, y acaba retando a su amiga a un juego macabro en el que esfumarse es el objetivo de una fantasía aterradora y funesta:

«Desapareces de tu propia cama. Se te han llevado por la ventana. ¿Habrá sido el Coco? Tú ya estás muerta, así que no lo sabes. No sueñas, porque estás muerta. Solo duermes. [...]

»Desapareces en el fondo del barranco y se te comen los buitres —musitó con voz grave—. Hacen un nido en tu pelo. Te conviertes en un barco: has naufragado en el fondo del valle. [...]

»Desapareces, desapareces en la cámara frigorífica de un restaurante, te cortan en trocitos muy pequeños y te meten en bolsas de plástico. ¡Y se te comen!»

El deseo de Ana de desaparecer también cruza el espejo en su cabeza, y ella se convierte en el sujeto que hace desaparecer a quienes las importunan (a ella y a su amiga Alice) —el padre maltratador, la madre poco comprensiva...—. Hasta que el deseo se hace carne y duelo y Ana

engrosa la lista de las niñas-víctima. Es entonces cuando lo que fue anhelo golpea con fuerza a la protagonista, Alice: ahora es ella la que quiere desaparecer tras la frontera, dejar atrás As Boiras e irse a vivir con su padre a París, cubrir con un manto de niebla el día en que le fue arrebatada su infancia. Intentar olvidar(se).

La desaparición de las niñas, y en especial la de Ana, desencadena el deseo popular de «dejar de estar a la vista»: un vecino al que el pueblo quería ha resultado ser un asesino, su vecindario y sus alrededores se han manchado de sangre, Alice Leclerc les ha acusado en un libro best-seller de ser en parte culpables, de haber permitido lo ocurrido... Todos han quedado expuestos como un animal frente al cañón del

cazador. Y ahora duermen... hasta que un día la pesadilla les despierta. Desaparecer. Exterminar. Eliminar. Los campos se llenan de gritos en busca de quienes no van a responder a su llamada. Entonces, desaparecerá la esperanza, paradójicamente viva mientras la víctima no aparece.

«Cuando desaparece tu hija [...] rezas por que esté viva, por que aguante viva, e incluso te planteas si no se habrá escapado de casa. Entonces es cuando empiezas a desear que sea así, que hayas sido un mal padre, o ella una mala hija. Que vuestras diferencias hayan sido más fuertes de lo que creías, que se haya marchado. Juras que estarás agradecido si es verdad que ella se ha marchado y no vuelves a verla nunca».

# LOS ROSTROS DE LA INTRIGA

## **ALICE LECLERC**

Tras 26 años sin cruzar los Pirineos, regresa a As Boiras en compañía de su marido, un experto criminólogo galo. A los 13 años perdió a su mejor amiga, Ana, la sexta víctima de «el Carnicero del Valle», motivo que años después le condujo a indagar más en el caso: en cómo se llevó la investigación, en el comportamiento de los vecinos, incluso en las actitudes de su madre y su padrastro. Instalada en Francia, publicó sus pesquisas en un libro que se convirtió en un best-seller y ganó tanto dinero como enemistades en As Boiras. Ahora tendrá que lidiar con lo sembrado. Conoció a su marido en un congreso sobre psicología criminal en el que ella era ponente, incluso le ha acompañado en más de uno de sus casos. Actualmente, su relación no vive el mejor de los momentos, los abortos espontáneos, en parte, han abierto algunas heridas en ambos, y regresar al lugar del crimen que acabó con su infancia no promete ser el mejor de los escenarios para nada. Independiente, cabezota, inteligente e impaciente, Alice no simpatiza con nadie del pueblo, menos aún con su padrastro, Lorién Garcés, y con Santiago Gracia, ambos amigos del asesino Marzal Castán. De niña, solo en Ana halló una amistad sincera, las dos eran bonitas, diferentes a las otras, sentían que brillaban... eran como hermanas, y ellos no fueron capaces de salvarla.

«Lo que nunca le perdoné al forestal [Santiago Gracia], a los policías inútiles que llevaron el caso, ni tampoco a todos los apáticos vecinos de As Boiras, incluido mi padrastro, es que su lentitud, su inoperancia y su ceguera se llevaron por delante a mi amiga, en un último rapto parricida de su padre, tal vez en un intento desesperado por salvar el pellejo. Un solo día. Si se hubiesen convencido tan solo un día antes de que el demonio vivía con ellos, y había convertido aquel lugar en uno de los accesos al infierno, Ana no se habría ido».

### MARZAL CASTÁN

«El carnicero del Valle» fue hasta el terrible descubrimiento un vecino más del pueblo. Antes de pensar que era un monstruo, los habitantes de As Boiras le habían querido, le respetaban. Para ellos, no era más que un hombre normal, que había enviudado demasiado pronto y que tuvo que sacar adelante a su hija él solo. Era algo solitario, un poco huraño y gruñón, poco dado a los eventos sociales, serio en su trabajo como capataz del aserradero y un excelente cazador, entusiasta bebedor de pacharán y jugador aceptable de guiñote.

«Luego, pasó lo que pasó, encontraron lo que encontraron, y sus antiguos vecinos tuvieron que olvidar que le habían dejado convertir el pueblo entero en su coto privado de caza. Y, en fin, Castán fue a la cárcel y, muchos años después, salió de ella. Enfermo y viejo, pero salió. Hacía un mes. Y los asesinatos se reanudaron, o al menos uno».

### LORIÉN GARCÉS

El padrastro de Alice es el propietario del Gran Hotel. De pelo blanco, peinado hacia atrás, tiene pinta de golfista, de pijo con dinero y cara de no deber nada a nadie. Es pulcro en exceso y educado hasta la extenuación, por ello tiende puentes entre el insalvable abismo existente entre él y Alice —en parte por cortesía y en parte por Elena, la madre de Alice—. Alice no puede comprender cómo pudo ser amigo de Castán y no darse cuenta de que era un depredador, cómo podía acompañarle a las partidas de caza sin sospechar nada, ¿o quizás sí?

«Era imposible no describirlo como lo hice. Fueron hechos constatados los que Lorién, durante meses, durante años quizá, no vio, o no supo ver, y que concluían en una verdad incómoda: su mejor amigo era un monstruo. Ni él ni nadie de As Boiras intuyó que aquel hombre recio como un roble iba a enloquecer y a ponerse a degollar niñas. Pero la realidad es que Lorién Garcés fue, después de Santiago Gracia, la persona que mejor conoció a Marzal Castán».

### SANTIAGO GRACIA

El más joven de la cuadrilla tan solo era un guarda forestal cuando salía a cazar junto a Garcés y Castán. Soltero, adicto al trabajo y al deber, y consumido por las preocupaciones, Santiago es ahora el jefe de la Guardia Civil. Aunque parece molesto porque hayan enviado a un comisario francés para ayudarles —que además es el marido de Alice, lo que ya de primeras le genera rechazo y poca simpatía— parece un tipo competente y serio al que el pueblo adora. Pero Alice sigue sin perdonarle que no llegase a salvar a su amiga, que no viera el monstruo



que era su amigo, que aún hoy lo visite y se tome un pacharán con él. En su descargo, Santiago sigue pensando que Alice se equivocó entonces y sigue equivocada ahora. También la acusa de no conocer a su amiga. Pero ¿con respecto a qué está equivocada? ¿Qué secretos conoce él de Ana y por qué los oculta?

«Años después se les unió [a Garcés y Castán] Santiago, algo más joven que ellos, sin muchas amistades entre su propia quinta... y sin muchas luces tampoco, añadiría yo. Admiraba a esos dos hombres hechos y derechos, tan antagónicos como inescrutables, el audaz hostelero y el recio maderero, que lentamente lo adoptaron y de quienes lo aprendió todo sobre el bosque y los animales, los árboles y las plantas, los arroyos y las cuevas y los riscos que daban forma al monte. Cuando empezó a trabajar como guardia forestal, era casi una extensión de las horas que pasaba con ellos paseando, cosechando, talando, cazando».

#### **ANA CASTÁN**

El eje sobre el que giran todos, la sexta víctima. La hija, la amiga, la niña rara que ocultaba secretos en el interior de una caja y en el fondo de su corazón. La que jugaba con su amiga a imaginar truculentas formas de desaparecer y escondía marcas en su piel. Un misterio en la vida y en la muerte que trastornará la vida de la protagonista.

«En cualquier caso, ahí estaba el secreto de Ana, abierto en todo su esplendor, como una flor que florece al final de los veranos cálidos y que había desaparecido durante casi tres décadas».

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La novela comienza con una frase evocadora, muy sugerente: «Desapareces. Desapareces en el fondo del océano. Nadie te encuentra. Tampoco te buscan allí abajo.» ¿Qué suscita en vosotros? ¿Qué os dice de la historia que vais a leer?
2. La protagonista, Alice Leclerc, se encuentra en una terrible encrucijada. ¿A qué se enfrenta? ¿Qué problema tiene y en qué momento lo descubrimos? ¿Cómo puede afectar a su vida?
3. La relación de Alice con su madre es un tanto fría. ¿Qué motivos hay para ello? ¿Por qué y cómo percibimos ese distanciamiento entre ambas?
4. Tras la desaparición de Emma Lenglet, la policía sospecha que podría enfrentarse a un *copycat*. ¿Sabríais definir en qué consiste ese término inglés y explicar en qué se fundamenta la sospecha?
5. Poco a poco, la autora va dando pinceladas sobre Marzal Castán. ¿Podríais poneros en la piel de un criminólogo y trazar un perfil del asesino?
6. *Pirineo Noir* alude a una frontera clara que la autora utiliza en la novela. ¿De qué manera lo hace? ¿Qué importancia juega esa frontera tanto en la trama como en la vida de Alice?
7. Poco a poco, conocemos indirectamente la historia de Ana, una de las niñas desaparecidas en el pasado. ¿Cómo es Ana a ojos de su amiga Alice? ¿Y qué veis vosotros en Ana? ¿Hay algo en ella que os llame la atención?

8. El paisaje forma parte de la intriga, está pegado a ella. ¿De qué manera se integra? ¿Qué papel juega?
9. As Boiras es un pueblo, un lugar pequeño donde todos se conocen. Tras lo sucedido, los habitantes han sufrido una doble traición, así lo sienten. ¿De qué dos traiciones hablamos y cómo les ha afectado cada una de ellas?
10. Alice y Ana parecían uña y carne, eran como hermanas gemelas, o así le gustaba creer a Alice. Pero ¿sospecha la protagonista en algún momento que su amiga podría esconderle algo? Señalad el momento o los momentos en los que Alice piensa que su amiga le oculta algún secreto.
11. La relación entre Ana y su padre es un misterio, pero Alice cree conocer bien lo que sucede entre ambos. ¿Cuáles son sus sospechas y cómo se las infunde su amiga?
12. Alice traza un interesante triángulo: Castán, Lorién Garcés y Santiago Gracia, y en el centro pone a Ana. ¿Qué relación hay entre estos tres personajes y cómo relacionaríais a cada uno de ellos con Ana?
13. Tras la muerte de Ana la vida de Alice da un vuelco. ¿Qué decisión toma y cómo afecta a su futuro? Trazad si es posible la cadena de acontecimientos desde su primera decisión tras la desaparición de Ana hasta su llegada de nuevo a As Boiras.
14. La desaparición es un tema muy presente en la novela: es deseo y es muerte, es alivio, escondite... ¿Qué significados tiene según el momento y el personaje o los personajes? Profundizad en la importancia que tiene en *Pirineo Noir* esta palabra y su campo semántico.

15. Alice y Ana tienen un pasatiempo muy macabro. Se trata de un juego, pero resulta muy inquietante a ojos del lector. Analizad ese elemento y su uso a la hora de incrementar el suspense y el miedo en la trama.
16. Elegid el elemento que os parece que mejor contribuye a la intriga y explicad por qué.
17. Por cierto, el investigador estrella es el marido de Alice, Kevin Girard, pero su talento palidece ante el de su mujer, al menos en este caso. ¿Qué papel juega realmente este personaje?
18. ¿Hay algún personaje que os resulte especialmente detestable? Escoged solo uno y justificad por qué está por encima de otros.
19. *Pirineo Noir* es la primera incursión de su autora en el género negro. ¿Cómo la valoraríais? ¿Cuáles son sus puntos fuertes? ¿Y los flacos?
20. ¿Podrías describir el estilo de la autora? ¿Os recuerda a algún otro escritor? Si es así, trazad paralelismos entre ambos.

## LA AUTORA



© Aarón Martínez

**MARÍA PÉREZ HEREDIA** (Zaragoza, 1994) estudió Filología Hispánica y publicó su primer libro, *Esos días raros de lluvia* (2013), con diecinueve años. Desde entonces le han seguido la novela *Starman* (2017), publicada por Reservoir Books con una acogida crítica excepcional, y el relato juvenil *Eydís y el largo invierno*

(2017, ilustrado por David Guirao), así como diversas colaboraciones, cuentos y artículos de crítica literaria. Desde 2017, vive en Francia, donde ha trabajado en la Universidad de Grenoble como profesora de literatura española. *Pirineo Noir* (2023) es su tercera novela y su debut en el género negro.

## SOBRE *PIRINEO NOIR* SE HA DICHO

«Una voz nueva, turbadora y profundamente original en el panorama del thriller español».  
Toni Hill

«Un pueblo, varias adolescentes muertas y un asesino que resucita los miedos de todos sus habitantes. María Pérez Heredia ha creado una trama adictiva y trepidante con reminiscencias al Dicker de *La verdad sobre el caso Harry Quebert*».  
Arantza Portabales

